



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO--SERIO

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica.
Se paga al pedir la suscripción.
Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona enviando a esta Administración el importe en sellos de 10.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona, por un mes... Rvn. 1'50
Fuera de Barcelona... 2

Se publica todos los Jueves.
La suscripción empieza el 1.º de cada mes.
Únicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica y en la imprenta de este periódico.
NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

CONSUMATUM ES

Todos estamos sudando la gota y ya veíamos que no nos llega la camisa al cuerpo. Los acontecimientos de Madrid ocurridos ultimamente, nos tienen en una continua fiebre. Sí, lectores, en una continua fiebre; porque no hay naturaleza que resista tantos embates, tantas miséreas, tantos disparates.

Las eminencias progresistas que residen en la coronada villa están dando el espectáculo más edificante que podía esperarse, y ese espectáculo es el que dá al traste con nuestro robusto temperamento.

¡Pobre partido progresista! Tan leal y tan honrado en todos tiempos, acabar por ser pasto de cuatro ambiciosos que le desacreditan á los ojos de toda Europa!

¿Pero son progresistas los que tal hacen?

De ninguna manera. Los progresistas de ayer, los progresistas de hoy, los progresistas de siempre, rechazan con indignación toda mancomunidad en esa especie de pugilato que acabará irremisiblemente, si Dios no ilumina á los combatientes, con todas las conquistas de la revolución.

Quien alienta la discordia, quien se goza en nuestros desaciertos, quien atiza al combate á alguno de nuestros hombres, no es el partido progresista, nó; es una exigua fracción de descreídos que sedientos de mando y de riquezas, se han introducido en nuestras filas para acabar con el partido progresista á

quien desde su nacimiento tienen declarada una guerra á muerte.

¿Y seremos tan inocentes que continuemos prestándonos á ser el juguete de esa gente?

¡Abrid los ojos, prohombres de nuestro partido, y rechazad á esas sirenas que con su engañoso canto os quieren precipitar en el abismo de vuestro descrédito!

Vaya enhorabuena esa fracción á engrosar las filas de otros partidos en constante lucha con el nuestro. La bandera progresista es preciso que se levante con toda su pureza, sin advenedizos que la destrocen; sin encubiertos enemigos que la pisoteen.

Lo hemos dicho mil veces. Nuestro lema no debe ser otro que dinastía de Amadeo I. y Constitución de 1869. Mientras tan sagrados objetos sean respetados, el partido progresista debe prescindir de personalidades por respetables que sean.

Los que sin otra mira que su medro personal ó su enemiga para con los nuestros, quieran hacer política de personas, que no cuenten con nosotros. Jamás nos prestaremos á ser instrumentos de bastardas ambiciones que no conducen á otra cosa que á dar pié á ese megaterio de la política llamado *Diario de Barcelona* para dirigir á nuestro partido sangrientas censuras.

¡Fijaos, progresistas, en el artículo que el consecuente Mañé y Flaquer publica en el número del domingo, y ved como nos trata!

¿Tiene razón? Nó; no la ha tenido nunca!

Sabe muy bien que al partido progresista

no es posible arrancarle el manto de honradez con que siempre se ha cubierto; sabe muy bien que los obstáculos tradicionales de otra época existían con toda su injusticia; sabe muy bien en fin, que al partido progresista no le faltan dotes de mando, para implantar en el país su sistema político, el único que puede hacer la felicidad de nuestra desgraciada patria; pero tampoco ignora que en las filas del partido progresista se han introducido elementos que no son suyos y el Sr Mañé se aprovecha de ellos con la sana intención que tanto le caracteriza, para arrojar sobre la frente de nuestro partido el estigma de impotencia y algo más con que nos adorna en su citado artículo.

He aquí las consecuencias de nuestra conducta.

Toda una historia de abnegación, de patriotismo, de honradez, para servir de pasto á la malicia moderada y de objeto de voracidad al insaciable apetito de una turba de apóstatas!

¿Y para esto hemos hecho una revolución al grito de moralidad y de honra?

¿Y para esto hemos derribado un trono cuya sola existencia era un padron de ignominia para nuestra patria?

¡Ah! Primero que dar el tristísimo espectáculo que están dando nuestros hombres de Madrid, valiera mil veces más que hubiéramos permanecido encerrados en nuestras tiendas en donde escudados con nuestra gloria, que nadie nos disputaba, habríamos podido

contemplar tranquilos todas las misérrimas, todas las asquerosidades de pasadas dominaciones, mancha indeleble del bando moderado que hoy con el mayor cinismo pretende arrojar á nuestra frente.

Bien saben nuestros lectores que no hemos contribuido en lo mas mínimo á crear esta situación por todos conceptos lamentable.

Bien saben que desde un principio venimos predicando la union y nada mas que la union, único medio de salir con bien de este naufragio que tarde ó temprano nos ha de tragar á todos.

Nuestros ardientes deseos, se han estrellado ante la desatentada actitud de ciertos hombres.

Nada importa. Nosotros no abandonaremos jamás nuestra bandera.

Progresistas por convicción, dentro del partido progresista nos encontrarán siempre.

De nuestros labios no saldrá nunca una palabra que pueda ofender, ni siquiera mortificar á aquellos de nuestros correligionarios que, de buena fé seguramente, sirven sin comprenderlo, de instrumento á miserables aspiraciones. Son nuestros hermanos y llegará día, no hay que dudarlo, en que se convencerán de su error.

Pero así como nuestro afecto no se entibiará jamás para con aquellos que siempre han militado en nuestras filas, nuestro deber nos conducirá irremisiblemente á librar campal batalla contra todo pseudo patriota que desertor de su primitiva bandera, quiera cobijarse con la bandera progresista para respetarla si con ella medra, para hacerla añicos si á su sombra no puede realizar sus ambiciosos deseos.

Ágenos completamente á banderías personales que dan una triste idea de las convicciones políticas de sus partidarios, lo mismo aceptaremos á Tirios que á Troyanos, siempre que esos Tirios y esos Troyanos no se aparten del credo progresista. Lo que no aceptaremos nunca es la imposición de algunos transfugas que, furiosos por su conocida impotencia, tratan de introducir la división en nuestro partido con el único y esclusivo objeto de levantarse sobre sus ruinas.

Esta será nuestra conducta. Esta creemos que será también la de nuestros amigos políticos que solo aspiran á la consolidación de las libertades patrias á tanta costa conquistadas.

Quien de esa senda se separe, ese, sin saberlo quizás, no hace otra cosa que contribuir al derrumbamiento del edificio revolucionario.

Por esto no nos causaremos de aconsejar á nuestros amigos la calma necesaria en tan solemnes momentos.

Segun nuestras noticias cercano está el día en que el partido progresista sin extraños elementos que le empujen, ni cobardes partidarios que le detengan, hará un llamamiento á sus correligionarios.

Entonces separados completamente de esas miserias personales, que perjudicarían por sí solas la mejor de las causas, el partido progresista de la provincia se trazará la senda que debe seguir, y no creemos engañarnos al asegurar que esa senda será la de una absoluta independencia, dentro de su credo, sin mas afecciones que hacia los principios, sin mas bandera que la votada por las Cortes Constituyentes.

Cuanto se diga, cuanto se obre en pró de una determinada fracción, no es, no puede ser, no será la aspiración del partido progresista. Cuando mas, representará únicamente los deseos de unos cuantos incautos y otros tantos ambiciosos que, con su equivocada conducta los unos, y su refinado maquiavelismo los otros, nos quieren precipitar en el profundo abismo que han abierto á nuestros pies.

Destrócese en mal hora esos políticos de la Corte que en tan apurado trance han colocado al partido progresista. Los liberales de provincias no les seguiremos por tan tortuoso camino.

Si alguno quiere arrojarse á tan peligrosas aventuras, con su pan se lo coma. Nosotros con nuestra inmortal bandera de *Libertad! Progreso! Union!* dejaremos que solo los políticos de Madrid puedan decir de la desunion que les destroza las sacramentales palabras con que encabezamos este artículo:

CONSUMATUM EST.

CARTA

DE

UN INTERNACIONALISTA A OTRO.

Si yo fuera un gran banquero
ó al menos fuera marqués,
te juro que no sería
Internacional á fé;
empero, no tengo nn cuarto,
ni creo que lo tendré,
y por eso, amigo mío,
ay! socialista he de ser.
Contigo quiero ser franco,
y tan franco! ya lo vés:
he empezado por decirte
que no tengo ni un *parné*.
Hé aquí *le grand gestion*
como diria un francés.
Ya que empecé siendo franco,
con franqueza seguiré,
y una confesion ingenua
para *inter nos* he de hacer:
más no lo digas á nadie,
que nos costará tal vez,
á tí por haberla oído
y á mí por hacerla... pues...
Así, cordura y secreto,
secreto y cordura, ¿eh?
que son los nuestros muy hombres
para darle á uno *mulé*;
y aunque yo no amo la vida
ni con ella estoy muy bien,
no quiero morir ahora
solo por aquello de

que tras de un tiempo otro viene,
y porque tengo también
esperanzas, aunque pocas,
de que habemos de vencer.
Cierto que una desazon
nos dá el Gobierno ¡pardiez!
con eso de colocarnos
á todas fuera la ley.
Ya se la devolveremos
si un día somos poder,
aunque tengo para mí
que esto... vamos, no lo sé.
Demos tiempo al tiempo, amigo,
que es quién lo ha de resolver,
que lo que es nosotros, chico,
parece... que no hay *con qué*.
Pero ya perdido el hilo
(no tengo más que perder)
me iba engolfando en honduras,
que no es prudente á mí ver
tocar ahora, y dejaba
lo mas principal; esto es
hacerte la confesion
de que al principio te hablé.
Amigo tn no eres cura,
aunque lo podrias ser
y hasta obispo y cardenal...
que en esto hay mucho que ver,
y sin embargo, contigo
santa confesion haré.
Atiende, que suelto el trapo,
y arrímale á la pared,
sino es fácil que la *cosa*
te haga de espaldas caer.
¿Te has puesto como te digo?
Oye y atiéndeme pues:
Yo, como *Internacional*,
y comprendiendo muy bien
que era absurdo, he predicado
en el club y en el taller
por abolir la familia
y la... en fin ¡qué sé yo qué!
hasta abolia el puchero
que yo no puedo comer.
Confieso que esto no es bueno,
digo que esto no está bien;
más este es nuestro camino
que no podemos torcer,
y este camino le andamos
cayendo y dando traspiés.
Ahi tienes la confesion
ingenua cual te anuncié;
con claridad y franqueza
en esta carta empecé
á hablarte, y al fin de ella
menos no habia de ser.
Consérvate con salud,
lo cual procuro también,
y manda á tu buen amigo
y compinche

BLAS ROGEL.

CASCOS.

El ciudadano José M. Torres, ex-secretario del ayuntamiento de esta capital é incansable pretendiente de idem, es una de las personas designadas para dirigir el partido republicano barcelonés en la próxima lucha electoral para concejales.

¡Bravo, señores *federígrafos*! La elección no puede ser más acertada.

Para obtener el triunfo de los suyos, ó lo



-Carlos VII ó petróleo. ¡Escojed!!

que es lo mismo; para atrapar el consabido destinillo, ese mozo que durante el reinado del alcalde ateo demostró una travesura sin igual en materia de elecciones, es capaz de hacer prodigios, ó mejor dicho, *milagros*.

¡Quién sabe si despues del escrutinio se le podrá canonizar!

—¡Ay! ¡cuanto me alegro!

—¿De qué se alegra *La Bomba*?

—¿De qué? de poder elogiar á un señor que viste sotana... Si lectores míos, su comportamiento merece mil elogios.

—Sepamos...

—Que lo explique.

—Que lo cuente.

—Allá vá, señores míos. Es el caso que el

virtuoso cura de la iglesia de Nuestra Señora de la Buena-nueva, cuyo templo está situado en el vecino pueblo de San Gervasio, como saben Vds., negóse hace pocos dias, á celebrar un matrimonio por no haberlo efectuado antes civilmente los contrayentes, á quienes dijo, en explicacion de su negativa, que el matrimonio civil era una ley del Estado y no queria cargar con la responsabilidad de lo que podria suceder por infringir esta ley.

—¡Bien por el cura!

—Eso se llama ser un buen ministro de Dios.

—Asi habrian de ser todos y el pueblo no odiara á la clase.

—Que le den un ascenso.

—O dos, ó tres... Obispo le hacia yo.

¡Vaya por Dios!

Hemos leído con atencion suma el manifiesto que diez y ocho personas, consecuentes progresistas unas, y advenedizas á nuestro campo otras, publicaron el viérnes de la semana pasada, declarandose zorrillistas ó invitando á los que como ellos piensan, á una reunion que se celebró el último domingo en el ex-Palacio Real, al objeto de nombrar una Junta directiva, sin duda para su uso particular.

La Bomba-clarito—tiene el sentimiento de decir que reprueba altamente la publicacion de tal manifiesto, ó sea lo que fuere.

Entre los diez y ocho firmantes figuran los nombres de los conocidos cimbríos Mirambell y Pereto.

Lo dicho: *reprobamos altamente su publicación.*

A propósito de cimbríos.

Un periódico liberal de la coronada villa ha publicado unos versitos que, por lo oportunos é intencionados, los créemos dignos de darlos á conocer á nuestros lectores.

Ahí vá la píldora poética.

DOS CARTAS.

EL Á ELLA.

Niña, si admites mi amor
Tendrás lujo y tendrás galas;
Soy cimbrío y seré ministro
Cuando gane la batalla.

ELLA Á EL.

Después de ciertas sesiones
Que ha presenciado en la Cámara,
Dice papá que no quiere
Que entren cimbríos en su casa.

El citado domingo celebróse la tan cacareada reunion de los radicales.

Más ¡oh desgracia! ¡oh desconsuelo! Nuestro partido comprendió el *busilis* y se hizo el sueco; así es que entre federales, cimbríos y mal aconsejados progresistas, llegaron á reunirse en el ex-Palacio Real, escasamente unas ciento veinte personas, y aun al dar principio á la votación de la Junta directiva, se retiraron muchos de los concurrentes.

Esto no obstante, según el escrutinio, hay individuo que obtuvo trescientos cuatro votos.

¿Lo achacan Vds. á milagro? Bobada.

Acuérdense Vdes. del sistema Macallister tan popularizado en nuestros días por los *federigrafos* y encontrarán la clave del enigma.

¿Dan Vds. en el *quid*?

Qué picarillos! ¿no es verdad?

¿Es posible, queridos correligionarios, que firmasteis el manifiesto de los diez y ocho, que os presteis á servir de juguete á cuatro advenedizos, que tan solo pueden medrar si estamos divididos?

¿No teneis presente la historia de algunos entes que predicán la desunion?

¿No conoceis los móviles de sus maquiavélicos planes?

¿No veis qué vuestra buena fé labra vuestro descrédito político, puesto que no representais el gran partido, el honrado partido progresista?

¡Basta ya de ceguera! Abrid los ojos y venid á formar en las filas de los verdaderos liberales; de los que rinden culto á la idea, no á las personas, por mas respetables que estas sean.

¡No hagais por mas tiempo la felicidad de nuestros enemigos políticos!

¿Siempre habeis de ser cándidos?

¿Será neceserio que, á pesar de vuestra edad, os entierren con blanco ataud y corona de blancas rosas?

Segun telegramas últimamente recibidos, muchos gobernadores de Estados en Méjico han presentado su dimision, á causa de la espantosa anarquía que reina en aquel país.

¡Oh! ¡La república! ¡La república! ¡Viva la república!

Dice *La Política* que si hubiera que entablar una nueva lucha parlamentaria, seria jubilado el Sr. Ruiz Zorrilla y declarado jefe de pelea el Sr. Martos.

¡Ola! ¡Ya tenemos al hombre en puerta! Acabáramos!

La iglesia de Ontiñena ha sido robada.

Cero y van mil.

¿Es posible que no sean nunca pescados los ladrones?

Y á propósito. ¿A cuántos estamos del célebre robo de las alhajas de nuestra custodia?

Con motivo de una proposición de los diputados alcornoqueños pidiendo la vuelta de las órdenes monásticas, el ministerio presidido por el bravo general Malcampo sufrió una derrota numérica en el Congreso;

Zorrillistas y republicanos unidos con los carlistas, votaron á favor de los frailes, jesuitas y demás órdenes llamadas en mal hora religiosas, que tantos días de luto han dado á España.

¡Viva la consecuencia política!

Siguiendo por este camino, pronto confiamos ver á Martos, Rivero, Castelar, Figueras y demás pájaros gordos de la cimbrería y de la federal, con el traje de acólito, detrás de D. Cándido vestido tal como lo presenta nuestro caricaturista en este número

¡Magnífica escena para una ópera bufa de espectáculo!

Cristino Martos se decidió por los frailes.

Por la pinta ya me lo presumia.

Si es verdad lo que asegura *El Tiempo*, los radicales aceptan en principio la idea de coaligarse con los republicanos y los carlistas para las elecciones municipales.

Si he de decir la verdad

declaro que no lo creo.

Tan solo á los federales

les agrada el contubernio.

El Directorio republicano va á publicar otro manifiesto.

No he visto gente que mas les guste exhibirse.

Todo su afán es emborronar papel y lo que es peor, emborronar el buen sentido.

Anteayer se reunió la minoría carlista.

¿Si seria para invitar á los cimbríos y federales, á un nuevo *empacho* de... chuletas?

No estrañaria la asistencia, mucho mas si como la otra vez pagan los carlistas.

Las gorras están á la orden del día.

La sesion del Congreso del día diez y seis, duró la friolera de diez y siete horas, que fueron de cruel tortura para unos y de sabrosa venganza para otros.

Durante ella mas de dos pares de veces se puso livido el semblante del Sr. Martos, y la mayor parte de su ejército temblaba de... temblor, como dijo el otro.

¡Vaya una derrota!

—¿Quiénes fueron los derrotados?

—¡Hombre!... yo le diré á Vd... pero nó; vale más que no se lo diga.

En Madrid ha visto la luz pública un nuevo periódico titulado *La Tertulia*, cuyo director

es el ex-gobernador de Tarragona Sr. Martinez,

A juzgar por los primeros números, el Señor Martinez periodista, está á la misma altura que el Sr. Martinez gobernador.

0×0=0.

Oigan Vds. lo que dice el corresponsal de *La Independencia*.

«Hoy se esperaba que la *Gaceta* publicaria una circular contra la Internacional, dando órdenes á los gobernadores para que persigan á la Internacional y *protejan* á las asociaciones que no sean internacionalistas, lo que quiere decir que serán perseguidas todas.»

Me ha dejado estupefacto

tan lince corresponsal.

¡Ay que lógica, que lógica,

la lógica federal!

Asegura *La Correspondencia* que el gabinete Malcampo se propone hacer política LIBERAL, expansiva y de atracción.

Nunca lo he puesto en duda; sin embargo, bueno es que lo sepan aquellos que en todas partes ven visiones y que hasta los dedos les parecen huéspedes.

La Bomba felicita cordialmente al *Ateneo Liberal* de Reus por su digna, levantada y patriótica contestación á la circular que la *Tertulia de Madrid* ha remitido á todos ó casi todos los casinos liberales de España,

«¡Ja ja! chúpate ese huevo,

¡ja ja! ya me lo dirás;

tu vienes aquí por lana,

yo te voy á trasquilar.»

Por la *Tertulia* lo decimos.

Solucion á la Charada del número anterior.

CARTILAGO.

CHARADA.

La primera es... lo que quieras;
la segunda es lo primero
en este valle de lágrimas
para el preciso sustento;
la cuarta con la tercera
se bailaba allá en mis tiempos,
y hoy con el waltz y la polka
ya nadie se acuerda de eso;
una tercera con cuarta
en la cocina yo tengo;
la tercera y la segunda
es tiempo de cierto verbo,
del que te acuerdas, si pones
tapadera en el puchero;
y el todo es un mamarracho
que dá á los chiquillos miedo.

(La solucion en el número próximo.)

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. A. G. (Tortellá) Queda Vd. suscrito. Remitimos los números atrasados de este mes.

D. J. G. y T. (Presente) Como Vd. puede ver, no publicamos geroglíficos. No podemos insertar el epigrama que Vd. nos ha remitido.

D. B. B. (Blanes) A su tiempo recibimos los sellos. Queda renovada su suscripción.

D. A. S. (Palaforrell) Queda Vd. servido.

Imprenta de Olivares, Santa Madrona, 3.